Reim
Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos

Reseña de Isaías BARREÑADA (2022): *Breve historia del Sahara Occidental,* La Catarata, Madrid.

Raquel OJEDA-GARCÍA
Universidad de Granada
rojeda@ugr.es
https://orcid.org/0000-0002-1948-7678

Para citar este artículo: Raquel OJEDA-GARCÍA (2022), "Reseña de Isaías BARREÑADA (2022): Breve historia del Sahara Occidental, La Catarata, Madrid en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 33, pp. 318-321.

La editorial *Los libros de la Catarata* vuelve a hacer una apuesta por los temas del Magreb con la reciente publicación de esta *Breve historia del Sahara Occidental*, escrita por Isaías Barreñada. Se trata de un libro de una lectura amena, de una hechura sencilla y accesible para todo tipo de lectores, que aborda una cuestión fundamental para el Magreb y también para España. La aproximación rigurosa, pero a la vez comprensible de la historia del Sahara Occidental, ofrece una oportunidad de acercamiento inigualable para mejorar el conocimiento sobre la antigua colonia española, ocupada en la actualidad por Marruecos.

Este libro, como decimos, se suma a otras publicaciones recientes propiciadas por la Catarata, como el libro también editado por Isaías Barreñada y quien suscribe estas líneas*, Sahara Occidental, 40 años después* (2016), y *Estados Unidos en la guerra del Sáhara Occidental,* de Domingo Garí (2022).

Ante la cuestión de la oportunidad del tema elegido en esta obra, el primer elemento que podemos resaltar es **cómo se suele abordar este conflicto territorial** por la literatura académica. El Sahara Occidental, considerado por Naciones Unidas como "un territorio no autónomo", parece haber quedado anclado en el tiempo. Aunque se

aprueban resoluciones por parte de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, se renueva la Misión de Naciones Unidas para la celebración de un referéndum en el Sahara Occidental (MINURSO) de forma anual, se nombran enviados especiales del secretario general para el Sahara Occidental y se mantienen negociaciones, el hecho es que no se avanza en la resolución efectiva del conflicto. A pesar de su denominación como un "**protracted**" conflicto en las publicaciones científicas, especialmente la de relaciones internacionales, el autor de este libro, uno de los mejores conocedores del tema, defiende que el conflicto del Sahara Occidental no está estancado. En estas páginas, Barreñada deja bien claro que la evolución histórica y política del Sahara Occidental, con sucesivas movilizaciones y protestas de la población en los territorios ocupados, así como en la población saharaui dispersa en una amplia diáspora por diferentes países, no deja lugar a dudas para afirmar que la situación de este territorio y su consideración por los distintos actores implicados está en permanente cambio y evolución.

En este mismo sentido, Fernández-Molina (2017) defiende que la incorporación de nuevos actores sociales y políticos, así como nuevas estrategias de protesta ante la ocupación marroquí, la desigualdad social y económica, y la explotación de los recursos naturales, permiten mantener esta tesis. La llamada "intifada" de 2005, al igual que el campamento de Gdeim Izik de 2010, pusieron de manifiesto la capacidad de movilización y, sobre todo, el grado de descontento de la población con las autoridades. La disidencia, las manifestaciones, las reuniones y la prensa son controladas, represaliadas y reprimidas por las autoridades marroquíes que no permiten ningún resquicio de protesta ante su ocupación. El conflicto no está estancado porque está en permanente transformación. La aparición en escena, de la reivindicación del legítimo derecho a decidir y a beneficiarse de la explotación de los recursos naturales saharauis, provee, además, de un nuevo elemento determinante en las reclamaciones saharauis frente a las pretensiones soberanas marroquíes sobre el territorio no autónomo. Barreñada señala de igual modo, que estas demandas referidas a la explotación y beneficio de los recursos naturales gana en importancia y protagonismo gracias a la intervención de actores transnacionales (Barreñada 2022: 40).

En el fondo, según el autor, el pueblo saharaui se encuentra ante un proceso de descolonización que la sociedad internacional, desde el multilateralismo, ni la potencia administradora, España, han sabido encauzar. Barreñada afirma que no hacen falta soluciones "creativas" para buscar el fin a la ocupación de Marruecos del territorio del Sahara Occidental, sino simplemente aplicar el derecho internacional.

El mensaje enviado por Christopher Ross, el antiguo enviado especial del secretario general de Naciones Unidas, desde 2009 hasta 2017, el 5 de julio de 2022, con motivo del Primer Día Europeo de la Amistad con el Pueblo Saharaui muestra un sentimiento de impotencia de esta figura ante las posiciones maximalistas y polarizadas de las dos partes obligadas a negociar, y el débil papel que ejercen tanto la Unión Europea como Naciones Unidas. El mandato de Naciones Unidas de llevar a cabo una negociación entre las partes para alcanzar un acuerdo solo ha conducido al bloqueo y la polarización de las

posiciones de Marruecos y el Frente Polisario. No hay lugar para una resolución negociada e igual entre las partes, ni se dan las circunstancias para que se lleve a cabo. Más valdría que se volviera a dar un mandato extendido al actual enviado especial, Steffan Mistura o la aplicación del capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, como aboga Barreñada (p. 30). Esto propiciaría la apertura de una ventana de oportunidad para desenclavar el proceso de descolonización a través de la celebración de un referéndum con la alternativa de elegir la formación de un estado independiente de Marruecos.

La **identidad** saharaui es otro de los elementos claves de la obra de Isaías Barreñada. La emergencia del pueblo saharaui es reciente, de la década de los setenta y surge como reacción ante el ocupante, en ese momento, España. La identidad alimenta la resistencia y viceversa. El abandono de España en 1975 y la ocupación por parte de Marruecos y de Mauritania del Sahara Occidental provocó la dispersión de la población, actualmente cifrada en unas 170.000 personas en los campos de refugiados de Tinduf. Esa misma cantidad es la que se supone que quedó en el territorio tras la salida de España. Hay también una amplia diáspora entre Europa, Argelia, Cuba, y otros países que acogen a los saharauis. Barreñada resalta que "saharaui" no es quien ha nacido en el Sahara Occidental o en los campamentos, sino quien defiende el proceso de autodeterminación de un territorio no autónomo.

En este relato de la historia del Sahara Occidental, no se pueden olvidar dos **actores** fundamentales. Uno, **Argelia** quien ha apoyado al Frente **Polisario,** y permitió que la población saharaui huida se asentara en Tinduf, en una zona argelina desértica y de difíciles condiciones de habitabilidad. Los campamentos de refugiados aún siguen dependiendo absolutamente de la cooperación y la ayuda internacional. El otro, **Marruecos**, para quien el Sahara Occidental se ha convertido en una pieza clave de la política nacional; aún más, se ha convertido en una cuestión sagrada por la que no se puede discutir ni cuestionar la integridad del territorio, excusas, según Barreñada, para postergar las reformas democratizadoras.

La comparación con **Palestina** en el capítulo dedicado a los conflictos "intratables" pone de manifiesto la vulneración del derecho internacional y el predominio de la "realpolitik" con otro caso flagrante de ocupación y de asentamiento de población colona en los territorios palestinos. La idea de cómo Marruecos con su "política africana" ha conseguido sumar aliados a su política de ocupación de facto, con la dudosa legalidad de la creación de consulados de algunos países africanos y árabes en Dajla, así como el acercamiento a Israel auspiciado por Estados Unidos, queda patente en este libro. Marruecos y su diplomacia africana están consiguiendo normalizar la anexión del territorio del Sahara Occidental. La desidia y las medidas de doble rasero por parte de la UE y de NU, no hacen más que perpetuar situaciones de vulneración del derecho internacional y de la autodeterminación de las poblaciones colonizadas.

En cuanto a la cuestión de los **recursos naturales**, como tema que ha cobrado especial relevancia desde hace más de una década, Barreñada muestra con las propias fuentes marroquíes, el desequilibrio entre el dinero público invertido en el Sahara Occidental por parte de las arcas marroquíes y lo que el territorio aporta al PIB nacional. Con esta

información, se pone de manifiesto el valor simbólico y político de la ocupación que no económico (pp 58, 72). El interés de Marruecos, para Barreñada no viene por los beneficios económicos que obtienen de la explotación de los fosfatos, la pesca, la agricultura intensiva o las nuevas energías renovables, sino que se trata de una cuestión de soberanía. En este sentido, también hablaba Alicia Campos, en donde la explotación de los recursos nos devuelve a las cuestiones clásicas de las relaciones internacionales del territorio y la soberanía (Campos 2008). El territorio del Sahara Occidental según las tesis marroquíes son parte de su territorio, y esa lucha, les dota de legitimidad al convertirse en un elemento clave del mantenimiento de la Monarquía Alauita.

La minuciosidad con la que se abordan los elementos fundamentales para entender el Sahara Occidental y su posición actual, así como el rigor con el que se tratan, son incuestionables. Sin embargo, estas páginas habrían ganado con un tratamiento desde más ángulos de las posiciones de Argelia y su papel en este conflicto (p. 65). De igual manera, la legitimidad de las reivindicaciones del Frente Polisario no quedaría mermada si el autor hubiera reflejado las críticas y las contradicciones del propio movimiento, su evolución y la situación actual en la que se encuentra. Marruecos, como así se explica en este libro, mantiene un statu quo con una gestión del territorio centralizada y autoritaria que alimenta las protestas de la población. Las protestas y la resistencia interna, en los territorios ocupados, da visibilidad al conflicto y esa resistencia se ha convertido en un actor insoslayable para Marruecos, pero también para el propio movimiento de liberación nacional, el Frente Polisario. Por todo esto, por profundizar en el debate, aclarar el relato sobre el abandono y ocupación del Sahara Occidental, no podemos más que celebrar la publicación de esta obra, pieza fundamental en el avance del conocimiento de la realidad saharaui y del conflicto en el que se ve inmersa.

Incluso, en las últimas páginas, las dedicadas a los **anexos**, se pueden encontrar aportaciones tan interesantes como una exhaustiva cronología de los principales eventos, fragmentos de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea de Naciones Unidas (UN), así como las declaraciones de asociaciones y expertos relativos a los temas de más actualidad, pero no por eso, menos relevantes.

Referencias

CAMPOS SERRANO, Alicia (2008): “Oil, Sovereignty & Self-Determination: Equatorial Guinea & Western Sahara”, *Review of African Political Economy*, Vol. 35, nº 117, pp. 435-447.

FERNÁNDEZ-MOLINA, Irene (2017): “Towards a Multilevel Analysis of the Western Sahara Conflict and the Effects of its Protractedness”, en OJEDA GARCÍA, Raquel; FERNÁNDEZ MOLINA, Irene y VEGUILLA DEL MORAL, Victoria (eds.) (2017): *Global, Regional and Local Dimensions of Western Sahara’s Protracted Decolonization: When a Conflict Gets Old*, New York, Palgrave MacMillan, pp. 1-33.